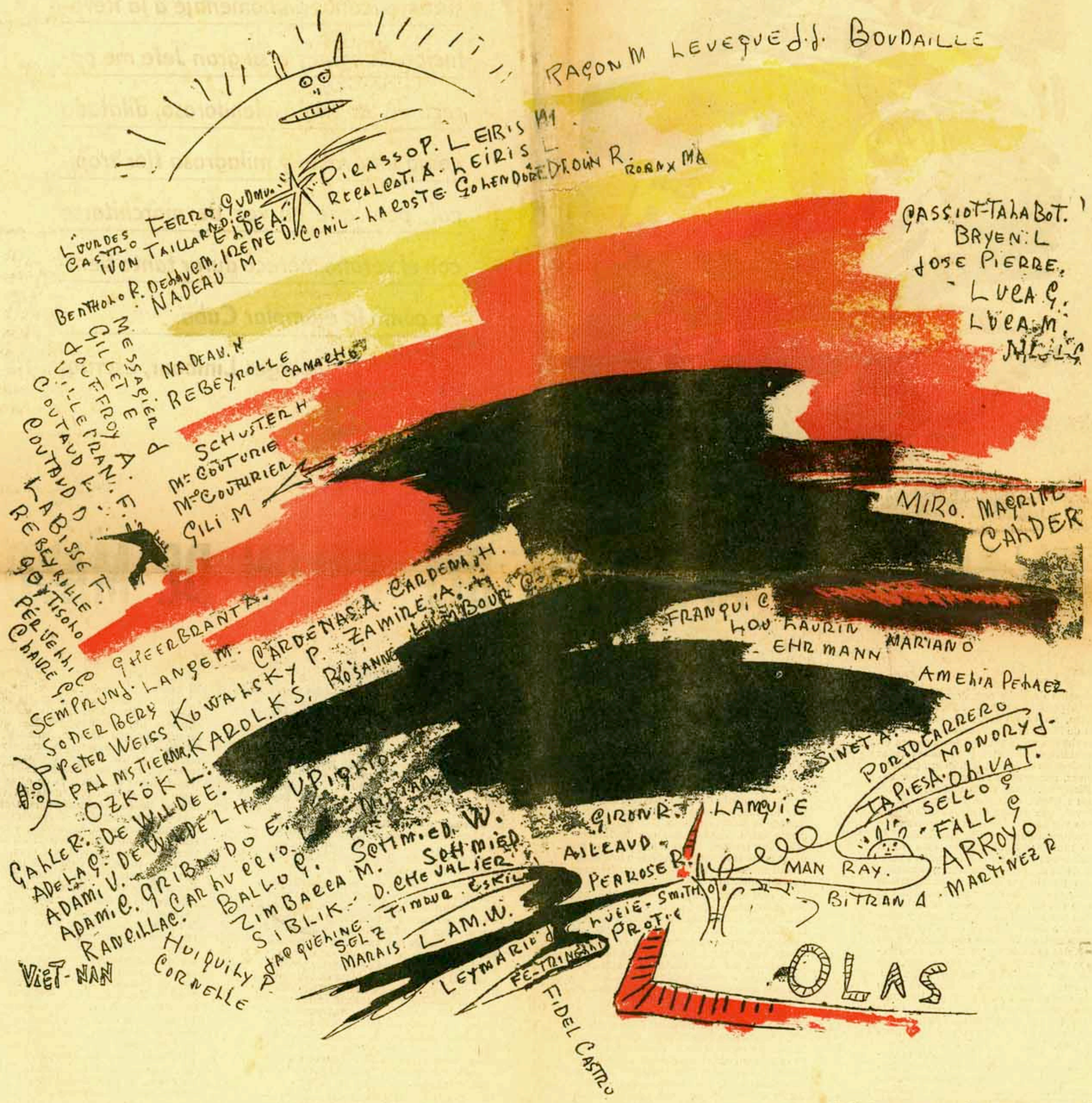
SALON DE MAYO

PABELLON CUBA, LA HABANA, 30 DE JULIO DE 1967



Para nuestro país y para nuestra ciudad de Santiago de Cuba, y para nuestra fecha del 26 de Julio, significa un señalado honor que los que representan los más altos valores revolucionarios, los más altos valores intelectuales, los que en todas partes del mundo defienden las causas más justas, se encuentren aquí presentes en la tarde de hoy.

Y muchos se preguntarán, o algunos se preguntarán, qué tienen de común estas fuerzas y movimientos aquí representados con nuestro pueblo. Y es que en cualquier orden, entre el escultor, el artista, el poeta europeo y los creadores de esta Revolución, los que escriben en la historia una página gloriosa, los que crean con sus manos las riquezas para consolidar el ideal revolucionario; es decir, que entre el intelectual europeo y el campesino de la Sierra Maestra, o el cortador de caña, existe en común algo que nosotros los revolucionarios podemos comprender bien, y es ese afán por la justicia, ese afán por el progreso de la humanidad, ese afán por la dignidad del hombre.

FIDEL

"¿Qué creen ustedes que es un artista? ¿Alguien que sólo tiene sus ojos si es un pintor, sus oídos si es un músico, una lira en cualquier nivel de su corazón si es un poeta o, aun si es un boxeador, sólo sus músculos? Al contrario, es al mismo tiempo un ser político, constantemente atento a los sucesos desgarradores, atroces o felices, ante los que reacciona de todas las maneras. ¿Cómo sería posible no interesarse en los demás y, por virtud de una indiferencia de marfil, desasirse de la vida que tan copiosamente nos procuran? No, no se hace pintura para decorar habitaciones. Es un instrumento de guerra, de ataque y defensa frente al enemigo. El enemigo, como lo he declarado en diversas ocasiones, es el hombre que explota a sus semejantes movido por el interés egoista y el lucro".–PICASSO